

LA ESCUELA ACTIVA EN LA PRIMARIA EXPERIMENTAL DE SAN ANDRÉS  
TUXTLA Y PRÁCTICA ANEXA A LA NORMAL VERACRUZANA, 1964-1970

*María de Lourdes Guadarrama Pérez*<sup>1</sup>

El presente artículo centra su atención en las prácticas escolares que se desarrollaron en dos escuelas primarias de Veracruz durante el periodo de 1965 a 1970, y la cultura escolar que generaron, mismas que tuvieron como referente el modelo educativo de la Escuela Activa propuesto por Célestin Freinet en Francia. Este escrito se integró desde dos niveles de análisis que permiten una aproximación al *deber ser*, el aspecto discursivo y característico de la Escuela Activa como modelo educativo de origen europeo, en tiempos anteriores y distintos a lo que fueron las experiencias en México, así como de espacios también diferentes. En otro nivel de análisis se encuentra la particularidad de cómo fue asumido este proyecto en el país, de manera específica en la primaria experimental de San Andrés Tuxtla, y en la Práctica Anexa a la Normal Veracruzana, de 1965 a 1970, en circunstancias, tiempos y espacios diferentes a los de su origen europeo.

La orientación para el estudio de estos elementos se tomó de Antonio Viñao Frago (Viñao, 1995b, 1996, 2002), cuya mirada teórica nos permitió revisar los procesos sociales al interior de la escuela; en este caso para el estudio de procesos al interior de la escuela; así como de Dominique Julia (1995) para el estudio de las prácticas escolares y la cultura escolar generada. El tiempo y espacio escolares representan una construcción social e históricamente cambiante con diferentes usos, funciones y niveles, entre los que destacan los usos en la escuela, que representan una enseñanza social.

<sup>1</sup> Investigadora del Instituto Superior en Ciencias de la Educación del Estado de México.

El análisis del modelo educativo permite identificar los elementos que le caracterizaron en su implementación y desarrollo en diferentes contextos, espacios y tiempos, a partir de las siguientes interrogantes: ¿Cuáles fueron los elementos que caracterizaron a la Escuela Activa de Francia –con Freinet–, y cuáles los desarrollados en las escuelas de San Andrés Tuxtla y Xalapa, –con Patricio Redondo y José Acosta Lucero? Lo que llevará a la comprensión de la manera en que se desarrolló dicho modelo educativo en un tiempo determinado, considerando que “el tiempo es una invención, una construcción humana, y la representación que los seres humanos se hacen del mismo, el sentido que le asignan, depende, sobre todo, de los aspectos indicados” (Viñao, 1996: 18). Así, en diferentes momentos espacio-temporales, con sentidos específicos, las prácticas escolares no son idénticas.

#### *La Escuela Activa en el contexto de la Escuela Nueva*

Para el análisis de procesos históricos, la Escuela Activa no se puede entender sin mirarla en un contexto amplio que favorezca precisamente su comprensión como un modelo educativo<sup>2</sup> que rebasó fronteras y trascendió a los límites de su nacimiento. Así, la Escuela Activa que propuso Freinet para su aplicación en las escuelas rurales de Francia llegó a diferentes partes del mundo y hoy subsiste –con modificaciones– en varios países, entre ellos, México.

Siguiendo a Viñao Frago, para comprender la Escuela Activa fue necesario ubicarla dentro del movimiento conocido como *Escuela Nueva*, que constituye un horizonte de renovación educativa que sacudió el mundo de finales del siglo XIX y principios del XX y que dio lugar a las escuelas Montessori, la Escuela de la Acción de Dewey, la

<sup>2</sup> El modelo educativo se asume como el conjunto de prácticas en, de y para la educación, orientadas hacia un enfoque específico, formas que se han desarrollado, que han sido estudiadas, leídas, sistematizadas y que sirven como referentes para nuevas prácticas en otros momentos y espacios.

Escuela Moderna de Francisco Ferrer Guardia, el Método de Proyectos de Kilpatrick y desde luego a la Escuela Activa creada por Célestin Freinet.

La Escuela Nueva se refiere a la orientación educativa que surgió a finales del siglo XIX en Europa en donde “aparecen las primeras Escuelas Nuevas en Inglaterra, Francia, Suiza, Polonia y Hungría a partir de 1880” (Escolano, 1985: 116), y se consolidó en el primer tercio del siglo XX, sobre todo en el período comprendido entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial como una forma alternativa a la enseñanza tradicional. Actualmente en México la mayoría de las escuelas activas que permanecen vigentes son privadas.

La Escuela Nueva surgió en el aspecto educativo de manera innovadora, en un contexto social en crisis, apareció “En oposición a una pedagogía basada en el formalismo y la memorización, en el didacticismo y la competencia, en el autoritarismo y la disciplina, la nueva educación reivindica la significación, el valor y la dignidad de la infancia, se centra en los intereses espontáneos del niño y aspira a fortalecer su actividad, libertad y autonomía” (Narváez, 2006: 629), por lo que es posible decir que se trató de una escuela contestataria, en donde la orientación que le caracterizó fue “preparar al niño para el triunfo del espíritu sobre la materia, respetar y desarrollar la personalidad del niño, formar el carácter y desarrollar los atractivos intelectuales, artísticos y sociales propios del niño” (Escolano, 1985: 117).

Entre los antecesores de la Escuela Nueva pueden ubicarse a europeos como Juan Jacobo Rousseau, Enrique Pestalozzi, Federico Froebel y Johan Froedrich Herbart, quienes contribuyeron con las bases teóricas de la educación.

Si bien la Escuela Nueva surgió en Europa, sus principios fueron difundidos en Estados Unidos de Norteamérica, por lo que entre 1910 y 1920 “surgieron el Plan Dalton, el sistema Winnetka y el sistema de Unidades didácticas Morrison” (Escolano, 1985: 118); lo que representó una corriente educativa paralela a la Escuela Nueva europea, pero que es más identificada como Escuela Progresista.

Se caracteriza por su protesta ante la escuela tradicional, que estuvo centrada básicamente en el maestro, además se guió por la filosofía de John Dewey y el lema: “aprender haciendo”, que fue el método central de enseñanza. Dewey destacó la importancia del interés como fuerza impulsora en la educación (Gilbert, 1994; Dewey, 1995).

William Kilpatrick fue discípulo de John Dewey sobre todo en lo relativo al método de proyectos, resaltó la importancia de los aspectos cooperativo y social de la educación en una actividad dirigida a que los alumnos alcancen sus objetivos. Con base en los desarrollos teóricos de los pioneros de la Escuela Nueva, aparecen iniciativas orientadas más a las técnicas; así destacan los aportes de María Montessori, Ovide Decroly, Georg Kerschensteiner,<sup>3</sup> Edouard Claparède,<sup>4</sup> Adolphe Ferrière,<sup>5</sup> Roger Cousinet<sup>6</sup> y Célestin Freinet.

### *La Escuela Activa en el marco de la Escuela Nueva*

En el contexto de la Escuela Nueva y en los años posteriores a la Primera Guerra Mundial, surgió en Francia el pensamiento y la obra educativa del maestro Célestin Freinet;<sup>7</sup> educador reconocido por las técnicas que incorporó al trabajo diario en la escuela, entre las que destacan la imprenta escolar, los textos libres, el libro de vida, la correspondencia interescolar, el cálculo vivo, la asamblea, entre otras;

<sup>3</sup> Kerschensteiner se centró en la escuela del trabajo.

<sup>4</sup> Claparède aportó las bases científicas de la nueva educación, con sus estudios sobre la psicología de la infancia y sus ideas acerca de la educación funcional.

<sup>5</sup> Ferrière fundó la Oficina Internacional de las Escuelas Nuevas en 1899 e impulsó la Escuela Nueva en Europa.

<sup>6</sup> Cousinet desarrolló un método de trabajo libre por grupos, concebido para desarrollar una forma de socialización en sintonía plena con las exigencias del libre desarrollo del niño.

<sup>7</sup> Célestin Freinet fue un profesor rural, que nació en Francia el 15 de octubre de 1896 y con casi setenta años murió el 8 de octubre de 1966 en el mismo país. Freinet tuvo una quebrantada salud debido a que vivió de cerca la Primera Guerra Mundial, le preocupaba la transformación de un mundo injusto controlado por los dueños de la riqueza. Fue un activo miembro del sindicato y el Partido Comunista. Véase Abbgano, 1996 y Arone, 2002.

estas técnicas manifestaron congruencia con los principios que la Escuela Nueva había manifestado y que ya se aplicaba en varias escuelas.

Freinet explicó la necesidad y pertinencia de las técnicas que implementó, así como de sus prácticas. Se considera que “su obra pedagógica es una obra viva y constantemente inacabada” (Escolano, 1985: 148). Las técnicas de Freinet pueden situarse como parte de la Escuela Activa porque esta expresión sugiere que el esfuerzo de renovación provendría de la introducción a las escuelas de una actividad manual, de trabajo o juegos, que sería como una reacción al excesivo intelectualismo de la escuela tradicional. Freinet fue un maestro rural que trabajó en escuelas unitarias francesas, experiencia que se reflejó en su trabajo. Conoció a maestros como Ferrière, Bovet y Cousinet, leyó a los pedagogos contemporáneos, entró en contacto con el pensamiento de autores como Rabelais, Montaigne, Pestalozzi, Rousseau, Marx, Engels y Lenin, quienes le inspiraron para desarrollar en el contexto de la Escuela Nueva un modelo educativo que llamó Escuela Activa y las técnicas correspondientes que puso en práctica a partir de su incorporación a la enseñanza pública como maestro de primaria.

A Freinet se le puede ubicar como un crítico de la escuela de su tiempo, que definió su postura contra el verbalismo, la rigidez y propuso una escuela en donde la educación tuviera como base el respeto a la naturaleza del niño y el trabajo, desde la consideración de que “ Los pedagogos son como esos niños que se divierten construyendo un estanque en el lugar que les parece más fácil, porque no hay ni rocas, y pueden, incluso con instrumentos primitivos, cavar y remover la tierra” (Freinet, 1974: 19).

Freinet trabajó en el diseño de las formas que permitieran guiar al niño en su aprendizaje al utilizar sus propias motivaciones, las cuales son la base del comportamiento humano, entonces las llamó *técnicas* y no *métodos*, debido a la flexibilidad que les otorgó, ya que quien quisiera llevarlas a cabo podía hacerles adaptaciones de acuerdo a las circunstancias del medio donde fueran a ponerse en prácti-

ca. El mismo Freinet señaló “Decimos técnicas Freinet y no método Freinet para dejar bien claro que no se trata de una construcción teórica e ideal, sino de una nueva técnica de trabajo que tiene la ventaja de haber nacido, de haber sido experimentada y de evolucionar en el marco de nuestras clases” (Freinet, 1974: 33).

Freinet tomó como base psicológica de su modelo educativo la idea del tanteo experimental (Freinet, 1982), consideró que los aprendizajes se efectúan a partir de las propias experiencias, del contacto permanente con la realidad, con la manipulación que pueden realizar los niños, de la expresión de sus vivencias, de la organización de un contexto en el que los niños puedan formular y expresar sus experiencias.

La Escuela Activa de Freinet se caracterizó por ser renovadora, contestataria, activa, popular, natural, abierta, cooperativista, metodológica. Se centró en la renovación del ambiente escolar y en los niños. Entre sus objetivos podemos subrayar el que los niños aprendan haciendo cosas y hagan cosas mientras aprenden; introdujo también actividades manuales y expresivas en la escuela. Es posible señalar que propuso una forma de vida fundada en la naturaleza del niño y en su contexto.

La escuela de Freinet estuvo orientada a las comunidades desprotegidas, atendió intereses populares, le caracterizó una cultura democrática y participativa, sin imposiciones externas. Uno de sus principales objetivos fue ayudar al desarrollo de las potencialidades de cada individuo, a centrar el proceso educativo en el niño. Freinet aspiraba a que la escuela fuera *viva*, es decir, una continuación de la vida en la comunidad y del medio con sus problemas y realidades.

Una de las rutas de difusión de la Escuela Activa de Freinet hacia nuestro país es la que transitó por España y después por México, a la que se hace referencia en este escrito a partir de las fuentes consultadas y reconociendo que no fue la única que existió. En España, alrededor de 1930, en la mayoría de las escuelas públicas se trabajaba con procedimientos escolares tradicionales, pero empezaron a

distinguirse maestros interesados en el estudio de nuevas estrategias educativas. Por ejemplo Jesús Sanz, profesor de la Escuela Normal de Lérida, en Cataluña, conoció el trabajo de Freinet en su paso por Francia. Cuando regresó a Lérida, compartió su experiencia con Herminio Almendros, profesor que entonces trabajaba como inspector escolar y quien logró establecer contacto directo con Freinet.

El maestro Almendros, al lado de otros profesores como Patricio Redondo y José De Tapia, realizaron pruebas con la imprenta escolar –una de las técnicas centrales de la Escuela Activa Freinet– en sus grupos de alumnos, fueron experiencias diferentes a las francesas. Los profesores Redondo y De Tapia informaron de las ventajas de estas prácticas en sus escuelas, así como de los beneficios que las técnicas Freinet aportaban al trabajo escolar. Así participaron en la integración de la Cooperativa Española de la Técnica Freinet, la cual tenía entre sus objetivos el intercambio de propuestas educativas, la correspondencia interescolar, así como la creación y difusión de material didáctico. Las prácticas con técnicas de la Escuela Activa en España, si bien se implementaron, no lograron una consolidación similar a la que se tuvo en Francia; se practicaron en un contexto, tiempo y espacio diferentes al francés y se vieron interrumpidas por la Guerra Civil de 1936.

#### *La Escuela Activa en México: algunas experiencias en Veracruz*

La Escuela Activa que impulsó Célestin Freinet fue conocida a través de una red de educadores en diversos países, en particular en España a través de Herminio Almendros. Debido a la Guerra Civil Española los maestros se exiliaron a diferentes países, en gran medida éste fue el motivo de la expansión de la Escuela Activa de Freinet en latinoamérica. Cabe destacar que la mayoría de los exiliados se estableció en Francia, México recibió alrededor de 20 000 exiliados (Hernández, 2007).

La investigación realizada permite señalar que el modelo educativo de Escuela Activa al que se alude en este escrito no llegó a México directamente de Francia, más bien arribó en mayor medida a través de los exiliados de origen español y de ello dan cuenta las primeras escuelas activas –privadas– que se fundaron en nuestro país, así como sus maestros fundadores.<sup>8</sup> Los introductores en México del modelo educativo de Célestin Freinet, a través de ideas y técnicas activas, fueron los profesores españoles, republicanos exiliados, quienes continuaron aquí una obra que habían comenzado en España, bajo la influencia de este educador francés.

Los maestros Patricio Redondo Moreno, José de Tapia Bujalance y Ramón Costa Jou<sup>9</sup> emigraron a México a causa del franquismo, en estas tierras continuaron trabajando con técnicas de este modelo educativo renovador. Fueron profesores que mostraron interés en la creación de escuelas activas en México; establecieron sus centros escolares y años más tarde dieron pie al movimiento de la Escuela Activa en nuestro país.

El modelo educativo de Freinet llegó a México alrededor de 1940, cuando finalizaba el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940) y daba inicio el sexenio del presidente Manuel Ávila Camacho (1940-1946), en un periodo en el que la educación socialista permanecía vigente y, entre otros aspectos, se mantenía el impulso al vínculo de la educación rural y urbana, y se evitaba la coeducación. El modelo educativo de Escuela Activa iniciaría su llegada a nuestro país con el arribo de los primeros maestros del exilio español; en un tiempo en el que en otros espacios geográficos sucedían acontecimientos como el derrocamiento de la Segunda República en España, la instauración del gobierno Franquista durante la Guerra Civil

<sup>8</sup> También conocidos como “Colegios del exilio”, se establecieron en México tres grupos de escuelas, los Centros de la ciudad de México; los Colegios Cervantes y las escuelas freinetistas. Los primeros colegios en la ciudad de México fueron el Instituto Luis Vives (1939); el Instituto Hispano-Mexicano Ruíz de Alarcón (1939); la Academia Hispano-Mexicana; el Colegio Madrid (1941). Cfr. 2005, *Los colegios del exilio en México*.

<sup>9</sup> En 1969 se inauguró la Escuela Activa Ermilio Abreu Gómez, creada por Ramón Costa Jou.

española, además de los estragos de la Segunda Guerra Mundial en Europa y otras partes del mundo.

La Escuela que se implementó y desarrolló en México tuvo principios educativos específicos; entre ellos se destacó la consideración de que los niños son activos e inteligentes de manera natural, atributos que tanto padres de familia como maestros habrán de reconocer, fomentar y desarrollar. El contexto fue propicio para ello: el desarrollo de la educación socialista en nuestro país brindó la apertura a una educación diferente. Así, era posible argumentar la necesidad de que los métodos de enseñanza no fueran los mismos para todos los niños. Se prefirió un aprendizaje para la vida.

La Escuela Activa que llegó a México alrededor de 1940 coincidió y dio continuidad a un interés educativo en el país que privilegió una educación diferente a la tradicionalista, en un ambiente en el que se implementaron técnicas y métodos de enseñanza distintos, en donde la actividad práctica del niño al interior de la escuela era fundamental. La Escuela Activa de Freinet llegó a México por zonas, es decir, no arribó de manera uniforme ni bajo un proyecto de mayores dimensiones, por lo que su impacto y desarrollo es más visible en algunas regiones del país. De esta manera se alude a dos escuelas que por su significado se toman aquí como principales referentes de las escuelas activas establecidas en el país, aun cuando se reconoce que no fueron las únicas.

#### *La escuela de Los Tuxtlas y Patricio Redondo en Veracruz*

En España se vivieron tiempos difíciles con la derrota del gobierno de la Segunda República y la instauración del Régimen Franquista, en ese contexto, el maestro Patricio Redondo salió con rumbo al exilio. Llegó a México el 27 de julio de 1940, con un grupo de españoles republicanos exiliados, “Pisó tierra en Coatzacoalcos (Veracruz) después de meses de incertidumbre, pues el destino original no era

México. Traía los mínimos ropajes y los documentos indispensables” (Sandoval, 2002: 11).

Patricio Redondo se trasladó a la ciudad de México, en el camino conoció el poblado de San Andrés Tuxtla, donde decidió quedarse a vivir; comenzó a dar clases en esa comunidad, prácticamente al aire libre, bajo la sombra de un árbol que había frente a la casa donde se quedó a vivir, es así como se funda la Escuela Experimental Freinet, en noviembre de 1940. Ahí reunió a varios niños de la comunidad y empezó a hablarles de cosas sencillas como el sol, las nubes, la luz, el aire, las aves, entre otros elementos propios del contexto que ellos podían apreciar. Los materiales de trabajo de la escuela de Los Tuxtlas fueron sencillos y estaban a su alcance, el maestro Patricio Redondo les motivó para que hablaran de ellos mismos, de sus intereses, preocupaciones e inquietudes.

Patricio Redondo se centró en ser profesor, desde la orientación de una Escuela Activa –un maestro no se caracteriza solo por enseñar, sino más bien y sobre todo por saber aprender de sus alumnos– creía que una de las mayores obligaciones del docente era formar hábitos de trabajo y motivar a los niños y potencializar la imaginación que todo niño tiene. Pensaba en una educación para la vida, para saber hacer, para controlar hasta donde fuera posible la naturaleza y tener la capacidad, en la medida de lo posible, de procesar sus frutos. Redondo trató de no dispersarse, su tema principal era la atención al niño, manifestaba su preocupación por hacerlo crecer, por ponerlo en actividad y activar también el espíritu de su familia y de la comunidad. En la escuela de Los Tuxtlas Patricio Redondo puso en práctica las técnicas de la Escuela Activa, principalmente a través de la imprenta escolar, llevó a los niños de excursión con la intención de tener un contacto más cercano con la naturaleza, de conocer de manera objetiva a los insectos, los diferentes tipos de flores y de hojas de árboles, para que después a su regreso a la escuela, los niños comentaran, escribieran y dibujaran lo que habían visto (Sandoval, 2002).

Patricio Redondo se interesó, en particular, por la comunidad de San Andrés Tuxtla, donde había establecido su escuela. Y destacó la participación de la comunidad de Los Tuxtlas porque con su ayuda se construyó la escuela, precisamente en el sentido físico, no porque las paredes fueran indispensables, sino porque fue un espacio transformado en un taller, en donde los niños elaboraron textos, imprimieron en una prensa manual que ellos mismos podían manejar. Los niños mostraron entusiasmo por lo que hacían, fueron motivados para asistir a su escuela, una escuela que permaneció con las puertas abiertas para ellos y para toda la comunidad (Sandoval, 2002).

Tiempo después, el maestro Redondo rentó un espacio, adquirió mobiliario escolar sencillo, mandó hacer una prensa escolar y destacaba “seguimos dando nuestras clases; mejor realizando nuestra escuela, buscando la interpretación y aplicación del programa escolar de la Secretaría de Educación Pública utilizando la Técnica Freinet, dando las clases [...] de preferencia, a niños o mayores, analfabetos, de la población indígena” (Sandoval, 2002: 18).

El propósito de la escuela experimental de Los Tuxtlas “era entrar en contacto con los niños para conocer su manera de expresión libre y espontánea” (Redondo, 1990: 15), pero de manera simultánea tuvo otro propósito: dar a conocer las técnicas Freinet. En enero de 1941 invitaron al maestro Patricio Redondo a trabajar en la Escuela Secundaria por Cooperación en el mismo poblado de San Andrés, como responsable de las clases de español y literatura.

En 1944 Patricio Redondo logró la incorporación oficial de su escuela –privada– al sistema educativo federal, además contó con el apoyo de las autoridades escolares que le dieron la confianza de continuar experimentando diferentes formas de trabajo en la escuela, en particular las técnicas Freinet, así

[...] con el nombre de Freinet aplicado a su escuela [...] esa institución que perdura tiene un carácter eminentemente sanandresino, veracruzano, mexicano, porque se nutre de la savia del

lugar que le dio vida, de los niños que a ella acudieron y de los hombres que recibieron la influencia educativa de este maestro singular, que sabía adaptarse al medio, enraizarse en él, extraer del mismo lo mejor para lograr los frutos que consideraba adecuados [...] (Costa Jou, 1974: 21).

La escuela experimental Freinet de San Andrés Tuxtla fue una institución mixta, única en su tipo en México al momento de su creación, contó con el apoyo de las Secretarías de Educación Federal y Estatal que hasta la fecha le han permitido funcionar con relativa autonomía, como un reconocimiento a la obra realizada por Patricio Redondo (Sandoval, 2002).

Patricio Redondo se ocupó de la formación profesional de algunos maestros indígenas de la región de San Andrés que se iniciaron como adjuntos a la escuela que fundó, a quienes apoyó para que concluyeran sus estudios en el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio (Sandoval, 2002). La escuela experimental tuvo aceptación por parte de la comunidad y más allá de las fronteras, ya que abrió sus puertas para recibir a becarios egresados de la Normal Veracruzana con sede en Xalapa, que le visitaron con la intención de observar y practicar el trabajo escolar desarrollado en ella, para que a su vez pudieran difundir las prácticas de ese modelo educativo en otras escuelas, aprendizaje que se implementaría en la Primaria Práctica Anexa a la Normal Veracruzana.

Más de cinco maestros que fueron formados por el maestro Redondo, y que a la vez cursaron estudios en centros magisteriales, trabajaron en la Escuela Experimental Freinet durante varios años, hasta su jubilación. Entre ellos se destacan los hermanos Julio y Eulogio Chigo, que años atrás habían sido de los primeros alumnos que tomaron clases con Patricio Redondo. Fueron principalmente los maestros formados por Redondo los que transmitieron las ideas y prácticas escolares aprendidas, que adaptaron según su propio estilo y los requerimientos educativos.

La vigencia de la Escuela Activa de Freinet en la escuela de Los Tuxtlas se puede apreciar en las diversas actividades escolares diarias, especialmente en la implementación de sus técnicas. Las de mayor tradición en esta escuela son el texto libre, la imprenta escolar, la conferencia, el diario de clase, la asamblea, la correspondencia y el intercambio interescolares. La escuela experimental Freinet de San Andrés Tuxtla representa una experiencia educativa impulsada por Patricio Redondo, un educador de convicción y compromiso, donde se han tratado de cumplir en su particular dimensión los postulados básicos de un modelo educativo renovador. Es una escuela que se ha nutrido con los aportes de diferentes educadores de Francia, España y México, pero sobre todo, con la activa participación de la comunidad.

La escuela experimental Freinet fue de las primeras escuelas que bajo el modelo educativo de Escuela Activa se implantó en México, en un contexto y circunstancias diversas a las que dieron inicio a dicho modelo, en tiempos diferentes a los de su origen, pero también en espacios escolares distintos al europeo, lo que generó un nuevo proceso. El maestro Patricio Redondo en Los Tuxtlas se basó fundamentalmente en la experiencia de lo vivido en España y del contacto directo con Freinet; así como en la perspectiva teórica de la Escuela Nueva y en los primeros escritos del modelo educativo.

#### *La primaria Práctica Anexa a la Normal Veracruzana*

Se sabe que la primaria Práctica Anexa a la Normal Veracruzana

surgió como necesidad de la Normal [...] para facilitar las prácticas escolares de los docentes en formación. Se inauguró el 8 de noviembre de 1886 y en estos primeros años, como dependiente de la Escuela Normal, el director de ésta era también el de la Primaria Anexa [...] En el primer año de funciones en la Pri-

maria Anexa, se abrieron los grados de 1° a 4°, contando únicamente con dos profesores, los cuales atendían dos grupos respectivamente; siendo los insignes docentes Carlos A. Carrillo y Graciano Valenzuela (Benemérita Escuela Normal Veracruzana Enrique C. Rébsamen, 2009).

Así fueron los inicios de la primaria Anexa a la Normal Veracruzana, sin embargo, el trabajo escolar se vio impactado e interrumpido durante breves lapsos, debido a diferentes circunstancias como los cambios que hubo del edificio escolar, lo que lleva a que en “1934 fueran suprimidas las Escuelas Anexas, por tal motivo las prácticas escolares de los normalistas se realizaron en otras escuelas de Xalapa” durante algunos años, hasta 1941, cuando “Por intervención del Profr. Manuel C. Tello, se reinstala la Escuela Práctica Anexa” (Benemérita Escuela Normal Veracruzana Enrique C. Rébsamen, 2009) y continúa así con sus trabajos.

Para el año de 1964, en la primaria Práctica Anexa a la Normal Veracruzana se impulsó un proceso educativo paralelo al diseño, construcción e inauguración del actual edificio escolar y relacionado con la escuela de Los Tuxtles. La dirección de la primaria Práctica Anexa a la Normal Veracruzana estaba entonces a cargo de la maestra Liliana Fernández De Lucero y al frente de la dirección de la Normal Veracruzana se encontraba el maestro José Acosta Lucero, director de 1964 a 1968. Es precisamente a partir de 1964 cuando da inicio el trabajo que lleva a la implantación de prácticas de Escuela Activa de Freinet, tanto en la Normal Veracruzana como en su primaria Práctica Anexa.

La introducción de las técnicas de la Escuela Activa a la primaria Práctica Anexa se había planeado para que los alumnos de la Normal conocieran los diferentes métodos que entonces había para desarrollar en la escuela. Sin embargo, las prácticas trascendieron a su implantación en los salones de la primaria Práctica Anexa, ya que se detectaron debilidades en el proceso de enseñanza de la lectura

y la escritura, por lo que también ahí se implantaron técnicas de la Escuela Activa. Para apoyar dicho proceso se trabajaron varias técnicas, entre las que destaca la imprenta escolar, con el empleo de sellos.

El modelo educativo de Escuela Activa llegó a la Normal Veracruzana y a su primaria Práctica Anexa por influencia del maestro Patricio Redondo y la escuela experimental de Los Tuxtles desde dos vías; en primer lugar por el impulso del maestro José Acosta Lucero, quien era apegado al “método natural”,<sup>10</sup> además de que conocía personalmente al maestro Patricio Redondo, quien a su vez tuvo contacto directo con Célestin Freinet, en Francia (Tapia, 1994).

La otra vía de acceso de las técnicas de la Escuela Activa a la Primaria Práctica Anexa y a la propia Normal Veracruzana tiene que ver con los maestros antes referidos. Se trató de un proceso en el que los alumnos más destacados egresados de la Normal eran incorporados a prácticas escolares de la escuela de Los Tuxtles, lo que implicaba que dichos alumnos asistieran a asesorías con el maestro Patricio Redondo y a su escuela para practicar y observar el empleo de las técnicas de la Escuela Activa, para que después se incorporaran al trabajo e implementaran los aprendizajes obtenidos con el maestro Patricio Redondo.

¿Y cómo fue posible el empleo de técnicas de la Escuela Activa en una escuela pública, que debía regirse exclusivamente por los programas oficiales? Como se mencionó anteriormente, 1964 fue un año trascendente para la educación Normal<sup>11</sup> y en particular para la primaria Práctica Anexa a la Normal Veracruzana, que implicó todo un proyecto a largo plazo en donde el apoyo y sustento político del entonces gobernador del estado de Veracruz, el licenciado Fernando López Arias,<sup>12</sup> fue fundamental.

<sup>10</sup> Para Freinet “[...] Todo método natural es tan sencillo y tan fácil como aprender a andar o a hablar, y todo el mundo tendría que tener éxito en él [...]” (Freinet, 1974: 137).

<sup>11</sup> En 1963-1964 se llevó a cabo la Reforma Nacional a la educación Normal, que presentó un nuevo plan de estudios.

<sup>12</sup> Gobernador del Estado de Veracruz de 1962 a 1968.

Este contexto de apoyo por parte de las autoridades a la primaria Práctica Anexa, se caracterizó por la implantación de las técnicas de la Escuela Activa. En los quinto y sexto grados se eligió un horario universitario con cuatro profesores, de los dos grupos de cada grado. Además se desarrollaron proyectos complementarios como el de escuelas unitarias y el de escuelas rurales. El ritmo de trabajo fue diferente al de otras primarias, sin embargo, fue un proceso al que no se le dio continuidad y que con el paso de los años se fue quedando atrás. Fueron aproximadamente diez años los que se mantuvo esta forma de trabajo en la primaria Práctica Anexa, aunque los primeros cinco fueron los de mayor impulso.

Las prácticas de la Escuela Activa en la primaria Práctica Anexa a la Normal Veracruzana se centraron fundamentalmente en los primeros tres grados de este nivel educativo, para atender procesos de lectura y escritura; esto en correlación con otras orientaciones educativas que fueron implementadas en el resto de los grados.<sup>13</sup>

En México se desarrolló también la técnica de la imprenta escolar, en San Andrés Tuxtla, en un contexto campirano, con una imprenta manual, que fue avanzando en su estructura conforme mejoraron las condiciones de la propia escuela de Patricio Redondo. En la primaria Práctica Anexa a la Normal Veracruzana la imprenta escolar se implementó con los recursos de dicha escuela, en donde se logró que los niños reprodujeran sus textos.

Un cambio importante en las prácticas de Escuela Activa es el contexto en que se desarrollaron ya que con Célestin Freinet, Patricio Redondo y José de Tapia en Francia y España el contexto fue rural, al igual que sucedió en la escuela de San Andrés Tuxtla, mientras que las actividades en la primaria Práctica Anexa a la Normal Veracruzana se desarrollaron en un contexto ciudadano.

<sup>13</sup> A partir de la información obtenida del Archivo Histórico de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana (consultado en proceso de consolidación 2008-2009).

La difusión y cobertura de la Escuela Activa francesa fue a nivel local, europeo e internacional, mientras que las prácticas desarrolladas en España se difundieron sobre todo a nivel latinoamericano. La escuela de Patricio Redondo en Los Tuxtlas tuvo una cobertura local y nacional, al igual que la primaria Práctica Anexa a la Normal Veracruzana. Los espacios escolares en los que se desarrollaron las prácticas de Escuela Activa tuvieron también sus diferencias ya que mientras en Francia, España y San Andrés Tuxtla se desarrollaron en espacios abiertos (que no implicaron mayor limitación), la primaria Práctica Anexa fue al interior de edificios escolares que no fueron diseñados *ex profeso* para el trabajo con este modelo educativo. La escuela de San Andrés Tuxtla actualmente se mantiene vigente y funciona como escuela activa.

Los referentes educativos en la primaria Práctica Anexa a la Normal Veracruzana fueron diversos, en este contexto si bien la Escuela Activa constituía una perspectiva atractiva, la cercanía con las prácticas del maestro Patricio Redondo fueron de importancia en la implementación de técnicas Freinet en la primaria y en el proceso de formación de maestros desde este modelo educativo. Es posible señalar que las prácticas de Escuela Activa en México no han sido exclusivas para la educación privada, pero es en ese ámbito donde iniciaron y han permanecido vigentes durante más tiempo, y no pueden ser exclusivas porque “La pedagogía Freinet es un todo, es decir, realiza una unidad fundamental en la práctica y la teoría/ se interpenetran permanentemente para enriquecerse una a la otra” (Freinet, 1974: 175).

### Fuentes primarias

Archivo Histórico de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana Enrique C. Rebsamen (AHBENV).

### Entrevistas

A la maestra Liliana Fernández de Lucero, Veracruz, 2009.

### Bibliografía

- Costa Jou, Ramón (1974). *Patricio Redondo y la técnica Freinet*, México: SEP, p. 21.
- Dominique, Julia (1995). “La cultura escolar como objeto histórico”, en Margarita Menegus y Enrique González (coords.), *Historia de las universidades modernas en Hispanoamérica: métodos y fuentes*, México: Centro de Estudios sobre la Universidad/UNAM, pp. 131-153.
- Escolano Benito, Agustín (1985). *Historia de la Educación II. La educación contemporánea. Diccionario de Ciencias de la Educación*, Madrid: Anaya, pp. 116-118, 148.
- Filho, Lourenco (1964). *Introducción al estudio de la Escuela Nueva*, Buenos Aires: Kapelusz.
- Freinet, Célestin (1974). *Consejos a los maestros jóvenes*, Barcelona: Laila.
- Dewey, John (1995). *Democracia y educación*, Madrid: Ediciones Morata.
- Gal, Roger (1978). “Significado histórico de la educación nueva”, en Gastón Mialaret, *Educación nueva y mundo moderno*, Barcelona: Planeta.
- Gilbert, Roger (1994). *Las ideas actuales en pedagogía*, colección pedagógica, México: Grijalbo.
- Hernández Díaz, José María y José Luis Hernández Huerta (2007). “Bosquejo histórico del movimiento Freinet en España. 1926-1939”, en *Foro Educación*, vol. 5, núm. 9, <http://www.forodeeducacion.com/numero9/012.pdf>, consultado el 20 de octubre de 2008.

- Los colegios del exilio en México* (2005). <http://www.liceus.com/cgi-bin/gui/03/3641.asp>, consultado el 3 de julio de 2008.
- Narváez, Eleazar (2006). “Una mirada a la escuela nueva”, en *Educere*, vol. 10, núm. 35, <http://www.scielo.org.ve/scielo>. Consultado el 7 de abril de 2009.
- Redondo, Patricio (1990). “Escuela Experimental Freinet. Breve boceto histórico de su desarrollo”, *La Escuela Experimental Freinet*. México: Autor, p. 15.
- Sandoval Montaña, Rosa María, *La escuela experimental Freinet. Historia y vigencia de unos saberes y prácticas pedagógicas*, <http://www.comie.org.mx/congreso/memoria/v9/ponencias/at09/pdf>.
- Viñao, Antonio (1996). *Espacio y tiempo, Educación e historia*, México: Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación.
- (1982). *La Escuela Popular Moderna. Guía para la Organización material, técnica y pedagógica de la Escuela Popular*, Xalapa: uv.